

---

## CARTA ABIERTA DE UN LECTOR

ALEJANDRO MUÑOZ  
02434 - LETUR (ALBACETE)

*Letur, agosto - septiembre, 1996*

*Queridos amigos:*

*En primer lugar, dar las gracias a los que hacen y han hecho posibles los Cuadernos de la Diáspora. Lecturas de espiritualidad serias y libres de cargas ideológicas y confesionales son escasas y por tanto necesarias.*

*Sin quitar un ápice a su profundidad y rigor, me parece importante la participación de los lectores. Como somos pocos, tenemos la oportunidad de poner en común nuestras inquietudes, experiencias, etc. El enriquecimiento mutuo será indudable y hará de la revista algo vivo.*

*En esta ocasión, me gustaría tratar con vosotros un tema polémico, pero a pesar de todo siempre está presente: La política, lo colectivo, la cuestión social. Si no se llega a una cierta madurez humana, es imposible "irradiar" a tu alrededor "alternativos" sociales. Es verdad; nadie da lo que no tiene.*

*Creo que Légaut no ofrece en sus escritos teorías sociales para la colectividad. La preocupación por el ser y la carencia de ser es su principal objetivo así como la humanización del hombre. Para llegar a ser, es necesaria la presencia del otro; no solamente como elemento fundamental para nuestro crecimiento —con misiones semejantes y entrelazadas— sino también como punto de referencia para ver cómo avanzamos en ese crecer y decrecer que es la vida espiritual.*

*La espiritualidad de Légaut no es intimista; el encuentro con el otro presentado por él, es de lo más importante y nos muestra el camino para entablar esta relación con el prójimo más próximo y —¿por qué no?— con la humanidad entera.*

*El tema de lo social ha sido y será motivo de preocupación para los espíritus sensibles desde Jesús de Nazaret a Gandhi, de Sócrates a Nietzsche. Muchos son los que piensan que, en este barco donde navega la humanidad, o "nos salvamos todos o no se salva nadie". Todos formamos un solo cuerpo.*

*Légaut, con criterios precisos, estimula, suscita primero a la persona-individuo, para hacer el camino que sólo ella puede recorrer —en soledad, no aislado— cuando se plantea “la misión” a ejercer, y, en el encuentro con el prójimo, surge el tema de lo social —creo yo— inevitablemente. Porque es verdad que los “encuentros” son escasos y difíciles de dar (o que se den), que desprenderse de cargas culturales, emocionales, etc, para que el otro perciba que vas a él, sin nada, sólo con tus carencias... es un listón muy elevado, lo suficientemente laborioso como para emplear toda una vida. Evidentemente (nos presenta Légaut), el prójimo más próximo —el amor y la paternidad— como misiones ineludibles para el trabajo espiritual para llegar a ser uno mismo.*

*Pero, un día u otro, de una forma o de otra, además de la tarea personal, te encuentras con las catástrofes naturales, las guerras y las hambrunas, con la marginación social, la droga y el sida, con el Cuarto Mundo en el Primero. La información te hace ver la injusticia, la pobreza del Tercer Mundo para que viva bien el Primero... y ver cómo se destruye la tierra por el exceso de consumo de unos pocos. Y sientes que no puedes mantenerte neutral, al margen, oyendo el clamor de los pobres, oyendo a Pedro Casaldáliga (por ejemplo) decir que: “o el primer mundo se suicida o no puede existir humanamente el tercer mundo”.*

*Esta realidad conmueve, como a Jesús le conmovió la muchedumbre hambrienta que le seguía y al menos debemos sufrir de impotencia, por no poder hacer nada (casi nada). Lo mismo que cuando sentimos cómo el prójimo próximo “se nos escapa” porque no hemos conectado el aparato en la misma longitud de onda. Y hemos de sufrir por la injusticia existente a todos los niveles. Decía —hace un tiempo,— el general de los jesuitas que deberíamos cambiar la frase, acuñada —y añorada!— por la Iglesia, de “opción preferencial por los pobres” por la de “opción por la Justicia”.*

*¿Es quizás éste el camino a seguir, siendo fiel a una conciencia colectiva como fruto de la Historia y plasmado en los Derechos Humanos? Y, el peor enemigo, ¿no será la prepotencia, el creernos por encima de estas cuestiones, en definitiva, superiores a los demás?*

*Bueno, amigos, espero que esta pequeña reflexión sirva para el diálogo y la discusión entre nosotros. Un abrazo,*

*Alejandro*